

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

"Voy a salir de aquí y ya tengo que sobrevivir por las mías" Vivencias de ex residentes de programas residenciales en su transición hacia la vida independiente

"I'm going to get out of here, it is time to survive on my own" experiences of residential programs' care leavers in their transition to independent living

MANUELA GARCÍA-QUIROGA

MACKARENA AZÚA

FERNANDA BERRÍOS-ARIAS

NICOLE HERNÁNDEZ-PÉREZ

SOFÍA MENESES

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

RESUMEN En Chile, los/as jóvenes de programas residenciales del Servicio Nacional de Menores (SENAME), al cumplir la mayoría de edad se enfrentan a su egreso, en el cual vivencian una serie de desafíos, pues se ven insertos/as en un contexto de cese de protección del Estado, y limitadas redes de apoyo. Este estudio buscó explorar y describir las vivencias de la transición a la vida independiente y egreso por mayoría de edad, desde la perspectiva de la participación de los/as jóvenes en dicho proceso. Participaron cinco egresados/as de residencias de distintas comunas de Santiago, cuyas edades fluctuaron entre 18 y 21 años. La metodología utilizada fue el Análisis Fenomenológico Interpretativo (AFI) y los principales hallazgos indicaron que los/as entrevistados/



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

as caracterizaron el proceso de egreso como abrupto, rápido y solitario, denotando escasas redes de apoyo y vínculos significativos. Se destacó una ausencia de preparación para la vida independiente desde las residencias, y una escasa participación en las decisiones relacionadas con su futuro. Adicionalmente significaron el egreso como una ganancia de mayor libertad, no obstante, experimentaron inquietud respecto a la subsistencia por sí mismos/as. Los/as jóvenes destacaron su autonomía y resiliencia en este contexto adverso.

PALABRAS CLAVE Cuidados alternativos; emancipación; participación.

ABSTRACT In Chile, young people in residential programs run by the National Minors' Service (SENAME) face egress as soon as they reach legal age. In this process, these young people face a series of challenges, as they find themselves in the context of the ceasing of support from the government and limited support networks. This study sought to explore and describe the experiences of transition to independent life and egress due to legal age, from the perspective of leavers' participation in the process. The participants were five residential program leavers from different boroughs of Santiago, whose ages ranged between 18 and 21. The methodology used to analyse the data was Interpretative Phenomenological Analysis and the main findings were that the process of egress was perceived by interviewees as abrupt, hasty, and lonely, noting a lack of robust support networks and scarce meaningful bonds. An absence of preparation for independent life by residential program staff was noted, as well as a scarce participation and impact regarding decisions related to these young people's future. Interviewees qualified egress as a signifier of greater freedom, nevertheless they experienced some anxiety related to self-sufficiency. Leavers highlighted their autonomy and resilience in this adverse context.

KEY WORDS Alternative care; emancipation; participation.

Introducción

Cumplir mayoría de edad en Chile (18 años) es entendido cultural y legalmente como el inicio de la adultez, e implica la adquisición gradual de nuevas responsabilidades y la puesta en práctica de habilidades desarrolladas a lo largo de la vida para desenvolverse autónomamente. Si bien esto se constituye como una dificultad diferente para cada joven, el panorama tiene especiales complejidades para quienes han vivido en cuidados alternativos, específicamente en programas residenciales del Servicio Nacional de Menores (en adelante SENAME), pues al egresar por mayoría de edad

comienza la búsqueda de sustento socioeconómico, en varios casos sin contar con redes de apoyo o instancias previas en las que pudiesen desarrollar gradualmente la autonomía (Incarnato, 2018).

Durante el último año, 7.007 niños, niñas y adolescentes (en adelante NNA) se encontraban viviendo en programas residenciales. Respecto al egreso, las cifras indican que, durante el mismo periodo, 594 egresaron de las residencias siendo mayores de edad. (Servicio Nacional de Menores [SENAME], 2021).

Hace algunos años, existe un protocolo denominado *Preparación para la vida independiente*, el cual se enfoca en el desarrollo de habilidades en los/as jóvenes próximos a egresar (SENAME, 2016), sin embargo, investigaciones recientes señalan que, en la práctica, este protocolo no es efectivo, pues los hogares estarían en desconocimiento de este por la poca difusión y la insuficiente preparación de su personal (Fuentes et al., 2019). Sumado a lo anterior, un reporte sobre las condiciones de participación de NNA en cuidados residenciales, indica que el 31,8% de los centros reportó no contar con protocolo de quejas y/o sugerencias, el 37,2% de los/as NNA sintieron que sus opiniones no fueron escuchadas y más de un tercio de los centros declaró que los/as NNA no pudieron participar en ningún tipo de toma de decisiones, (Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, 2018).

Ante la notable falta de apoyo y dificultades relacionadas a la forzosa independencia, se han articulado organizaciones internacionales y nacionales con el objetivo de brindar un acompañamiento integral a egresados/as facilitando alojamiento durante un tiempo determinado, apoyo socioeconómico, desarrollo de habilidades para la vida independiente y acompañamiento psico-emocional, mientras logran la estabilidad para independizarse. Entre ellas destaca la labor de Fundación Sentido, pionera con el proyecto de Casas Compartidas para egresados/as, cuya misión es “preparar para la vida independiente y acompañar en la transición a la vida adulta para lograr la inserción social de los niños, niñas y jóvenes más excluidos” (Fundación Sentido, s.f.). Destaca también Aldeas Infantiles S.O.S quienes acompañan a los/as jóvenes en su proceso de preparación para la vida independiente y continuación de estudios superiores (Aldeas Infantiles S.O.S, s.f.).

Recientemente, el nuevo Servicio nacional de protección especializada a la niñez y adolescencia “Mejor Niñez” ha incluido como una de sus líneas programáticas la preparación para la vida independiente (Mejor Niñez, 2021), sin embargo, debido a que el nuevo servicio se encuentra en período de instalación, aún no existe evidencia sobre el funcionamiento de esta línea programática, ni los resultados de ella.

Considerando la complejidad del proceso de egreso y las incipientes redes de apoyo, resulta relevante problematizar si dentro del proceso, las opiniones de los/as jóvenes son consideradas en las decisiones que se tomen sobre su futuro, y conocer si existen instancias de apoyo, acompañamiento y preparación efectivas para esta etapa transicional desde las residencias.

Adulthood emergente y desafíos en contextos residenciales

Para la Psicología, después de la adolescencia, en donde se comienza a estructurar un sentido de identidad propia (Lozano, 2014), se transcurre hacia la adultez emergente, etapa situada entre la adolescencia y la adultez joven, desde los 18 hasta los 25 y/o 29 años aproximadamente (Arnett, 2000). Se entiende como un período exploratorio en el cual se adquiere mayor independencia de sus cuidadores, sin adquirir las responsabilidades que son normativas de la edad adulta, como el matrimonio, paternidad y estabilidad económica, experimentando diversos fenómenos que posibilitan generar nuevas visiones del mundo que fomentan el autodesarrollo y la exploración identitaria (Arnett, 2000).

El autor también señala que, entre los desafíos presentes en esta etapa transitoria, se encuentra la exploración y conformación de la identidad. Aunque se ha asociado este fenómeno a la adolescencia, es en esta etapa donde los/las adultos/as emergentes exploran en profundidad el amor y el trabajo, cuestionando sus cualidades, habilidades, intereses y expectativas a largo plazo, centrándose en su desarrollo personal y social (Arnett, 2000). Otro desafío a enfrentar es la inestabilidad presente en esta etapa, ya que, a partir de la exploración de identidad, los/las jóvenes llevan a cabo diversos cambios en sus vidas que incluyen el traslado de su disposición geográfica, como el tránsito entre diversas casas de estudios (Arnett, 2005).

Durante esta etapa el apoyo económico y emocional de los/las cuidadores/as sigue presente, por lo que paulatinamente el/la adulto/a emergente se comenzará a preparar para tomar decisiones en torno a la responsabilidad de llevar su vida de manera independiente. Al mantener la cercanía con sus cuidadores posibilita la construcción de un vínculo en base al amor y la confianza mutua, el cual podría perdurar a través del tiempo (Arnett y Fishel, 2013).

Sin embargo, el panorama es complejo para los/as NNA insertos/as en el sistema de protección. La institucionalización es la última medida que el Estado toma frente a la vulneración de derechos de los/as NNA por parte de sus cuidadores/as, abordando la problemática desde la postura de garante de derechos, con el objetivo de restituir dichos derechos vulnerados (Monje, 2017); no obstante, el Estado no logra prevenir los factores sociales y contextuales que inciden sobre dichas familias en donde se vulneran los derechos de los/as menores. La autora indica que factores como la exclusión social, sumado a las crisis internas y externas de las instituciones, la falta de políticas articuladas de infancia y la ausencia de una ley de protección integral, impiden una aproximación coherente y efectiva a la problemática, profundizando el trauma en cada uno de los/as integrantes de la familia.

La institución tiene un impacto en la construcción de identidades de los/as NNA, como han dado cuenta distintas investigaciones (García-Quiroga & Hamilton Giarichrisis, 2015; Monje, 2017). Uno de los factores que genera impacto en los/as NNA es la relación distante o poco especializada que los/as cuidadores tienen con ellos/as. Respecto del impacto de la institucionalización, Monje (2017) señala:

Las posibilidades de desarrollo, es una de las primeras situaciones en tensión. Las residencias, al no contar con condiciones suficientes que garanticen el desarrollo, (...) se pierde el “Yo”, se carece de un proyecto de vida, porque además no se le incluye en él (pp. 21-22).

Esto permite introducirse a las posibles dificultades de la transición hacia la vida independiente en las residencias. Stein (2005) da cuenta de que el proceso se experimenta de manera drástica, acelerada y en plazos de tiempo acotados, lo que representa mayores dificultades y desafíos. El egreso de residencias ocurre al cumplir la mayoría de edad legalmente establecida por el país (Glynn, 2021), por tanto, el Estado finaliza su responsabilidad de protección.

Durante este momento, emerge en muchos casos como única alternativa el volver con su familia biológica ante la falta de opciones y escasas redes de apoyo (López et al., 2013). A su vez, la precipitada entrada a la adultez experimentada por los/as jóvenes, podría provocar consecuencias tales como fracaso escolar, precariedad laboral, conductas violentas o adictivas, así como también problemas de salud integral y parentalidad precoz (Incarnato et al., 2018).

En vista de aquello, se vuelve necesario ir más allá de un modelo asistencial de cobertura de necesidades, en donde el Estado no solo cumpla con otorgar alojamiento, vestimenta y alimentación hasta cumplir la mayoría de edad, sino que se desarrolle un plan de trabajo orientado a fortalecer las competencias y aptitudes necesarias para la adultez, fomentando también el acceso al mundo laboral (Incarnato et al., 2018; Incarnato, 2018).

Un aumento de apoyo especializado durante el cuidado alternativo permitirá a la juventud desarrollar una mayor autoestima y confianza en sí mismos/as, por cuanto sean capaces de poder expresar sus puntos de vista o sentimientos al respecto de su proceso (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2002). De esta manera se fortalecen habilidades y recursos personales tales como la resiliencia, que es la capacidad que permite superar las adversidades o dificultades que se van presentando en su vida, en búsqueda del bienestar (Stein, 2005). En el caso contrario, tal como menciona Incarnato et al. (2018) dejar a los/as menores de 18 años sin apoyo ni herramientas para desenvolverse en la vida adulta, fuera de los cuidados alternativos, incrementa el riesgo de que se vean involucrados en conductas que representen un peligro, así como también aumenta la posibilidad de que vivan situaciones de pobreza y marginación de la sociedad.

Según Bouma et al. (2018), el construir una relación confiable con los/as profesionales a cargo de los programas facilitará una comunicación de forma efectiva, por cuanto esté basada en la privacidad y honestidad. Según señalan los/as autores/as, estos elementos se han visto afectados en NNA que se encuentran en sistemas de protección, por la poca fiabilidad de otras personas adultas a lo largo de su vida. A partir de su exhaustiva revisión de literatura y documentos institucionales internacionales, establecen tres dimensiones de participación de la niñez y adolescencia: información, escucha e involucramiento respectivamente, las que se presentan de manera transversal durante el proceso participativo.

Según mencionan los/as autores/as, la dimensión de información hace referencia a que la niñez debe ser *informada* respecto a su derecho de participar y desarrollarse en un ambiente libre de cualquier forma de violencia, a su vez, que estén en conocimiento de las razones de las investigaciones que les involucran, sus posibilidades de ser partícipes, y también de los posibles impactos e implicancias pues solo así podrán decidir voluntaria e intencionadamente. La dimensión de escucha señala la obligatoriedad de asegurar su derecho a *expresar* sus puntos de vista, los cuales son importantes para situaciones en que se requiera tomar decisiones; para ello, garantizar un espacio de conversación con NNA, en donde se manifiesten y puedan ser escuchados, es clave. El mantener un real interés y flexibilidad en la comunicación es apreciado por NNA ya que sienten que se pueden expresar libremente (Bouma et al., 2018). La dimensión de involucramiento plantea que NNA sean *involucrados* en los procesos que impliquen tomar decisiones, para lo cual, sus opiniones y perspectivas deben ser consideradas en las discusiones.

A partir de la investigación, destacan la importancia de que la participación infantil debe ser considerada como un proceso continuo, y no un único evento. Así, se constituye un derecho humano, el cual se ejerce durante toda la vida, desde el momento de nacer (Bronfenbrenner, 1987; Lansdown, 2005).

La participación resulta especialmente relevante en el proceso de preparación para la vida independiente, es así que desde las voces de los mismos egresados, se destaca la necesidad de que "cada egresado tenga derecho a participar en su plan de egreso y que su opinión sea escuchada" (Red Latinoamericana de egresados de protección, 2017, p. 1). La participación significativa de los NNA en los procesos de preparación para el egreso permite construir planes y soluciones más pertinentes a las necesidades individuales. Así mismo genera mayor sensación de dominio y control sobre sus vidas y desarrollar capacidades de planificación (Moore et al., 2017). Por otro lado, resulta esencial el acompañamiento entre pares de manera que sean los mismos egresados quienes puedan acompañar a NNA que están en residencias generando redes que posibiliten apoyar estos procesos (Incarnato, 2018).

No obstante, en la práctica, en los contextos de cuidados alternativos, la participación infanto-juvenil se ve enfrentada a diversos obstáculos al ser momento de intentar ser ejercida. Lay-Lisboa y Montañés Serrano (2018) proponen que uno de los factores que dificultan su ejercicio es la mirada adultocéntrica, la cual concibe al sujeto como alguien incompleto, en vías de desarrollo. Esto, según dichos autores, afecta la validación de sus opiniones, ya que, al existir esta noción, la cual incluso es aprendida y compartida por los/as NNA, limita su participación reduciéndose a obedecer instrucciones.

Egreso y transición a la vida independiente

Diversos/as autores/as han aportado a la temática de egreso y transición hacia la vida independiente, permitiendo un acercamiento a las dificultades de un/a egresado/a de cuidados alternativos. Se destacan estudios principalmente europeos, y a nivel latinoamericano, una focalización en Argentina en contraste con la escasez de otras fuentes en la región. Incarnato et al. (2018) argumentan que las áreas no cubiertas por la literatura latinoamericana se relacionan con la falta de desarrollo de políticas públicas que aborden la problemática.

En los escasos estudios existentes, el egreso de cuidados alternativos es vivenciado como despersonalizado, abrupto y solitario, siendo un evento único y no un proceso que haya implicado previamente una preparación continua (Glynn & Mayock, 2018; Incarnato, 2018; Martínez, 2020). En este sentido, Incarnato (2018) realizó un estudio en Argentina con 199 jóvenes egresados/as de cuidados alternativos dando cuenta que ese proceso se da en un contexto de vulnerabilidad al no contar con adecuadas redes de soporte, sumado al cese de apoyo de parte del hogar y del Estado recibido hasta entonces. El estudio destaca la importancia de las capacidades personales para adaptarse a contextos adversos, así como también la necesidad de redes de apoyo que son elementos claves en este proceso de egreso.

Profundizando en la temática de apoyo y acompañamiento, en un estudio realizado en Cataluña, España donde se entrevistaron a profesionales que trabajan con jóvenes egresados/as pertenecientes al programa de vivienda de apoyo, se concluyó que las residencias priorizan cubrir las necesidades básicas como acceso a escolaridad y salud, por sobre el desarrollo de habilidades para la vida independiente, como la gestión del dinero, realizar compras, cocinar y ser responsables de sí mismos/as (Comasòlivas et al., 2017). Los/as egresados/as critican que no se desarrollan habilidades relacionales con pares como parte de la preparación para la adultez (Atwool, 2020; Comasòlivas et al., 2017) y los vínculos desarrollados dentro del cuidado alternativo en general se ven limitados y dañados, dados los constantes traslados y rotación del personal que está a cargo de ellos/as (García-Quiroga & Hamilton-Giachritsis, 2014).

Al priorizar la atención de necesidades básicas, los/as jóvenes poseen oportunidades para participar de la toma de decisiones en actividades diarias de las residencias, no así en el proceso de transición o en problemáticas que les afectan directamente, puesto que cuentan con escasa información del proceso y sus necesidades específicas para el futuro son vagamente acogidas en las residencias, cuando esto debiese ser prioritario, según se evidenció en investigaciones de habla inglesa (Balsells et al., 2017; Brummelaar et al., 2017; Harder et al., 2020).

El ejercicio de la participación en lo cotidiano, a su vez, no está asegurado para todos/as los/as jóvenes; esto puede observarse en contextos como el de Chile (Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, 2018).

Se destaca la importancia de programas externos de acompañamiento en el proceso de transición hacia la adultez, pues permiten adquirir conocimientos y potenciar el empoderamiento de egresados/as frente a la toma de decisiones. Esto fue observado por Goig y Martínez (2019) en un estudio cualitativo en España cuyos/as participantes fueron jóvenes ex tutelados. Los hallazgos principales fueron que estos programas logran fomentar el acceso a una titulación, que les permitió la entrada al mercado laboral, junto con favorecer las relaciones sociales, autoestima y control de impulsos, lo que es un factor protector; sin embargo, el riesgo es que no todos/as los/as jóvenes logran participar de esas iniciativas (Goig & Martínez, 2019).

En Chile, se ha iniciado recientemente una línea de investigación orientada a la participación de los/as mismos/as NNA, enfatizando la relevancia de esto en asuntos que les conciernen directamente, junto con el vínculo que se desarrolla en contexto de cuidados alternativos (García-Quiroga et al., 2017; García-Quiroga et al., 2018). Sin embargo, respecto al proceso de transición hacia la vida independiente y participación juvenil en programas residenciales de SENAME en Chile, se observa una escasez de investigaciones realizadas particularmente desde las vivencias de los/las jóvenes.

Ante el contexto nacional, surge la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las experiencias de los/las egresados/as desde las residencias del SENAME sobre su tránsito a la vida independiente por mayoría de edad y el ejercicio de su participación en el proceso?

El objetivo principal de este estudio fue explorar y describir las vivencias de la transición a la vida independiente y egreso por mayoría de edad de personas que vivieron en programas residenciales de SENAME, desde la perspectiva de la participación que tuvieron en dicho proceso.

Método

La presente investigación forma parte del proyecto Fondecyt¹ vinculado a la participación infantil en sistemas de protección. Se optó por una metodología de investigación cualitativa, el Análisis Fenomenológico Interpretativo (AFI), el cual según Duque y Aristizábal (2019) tiene por propósito comprender la manera en que las personas otorgan significado a sus experiencias, las que serán profundizadas al indagar en sus relatos, y están estrechamente entrelazadas con lo que el sujeto interpreta de lo que ve y vive.

Alcance de la investigación

Respecto al alcance de la presente investigación, el estudio se posiciona como cualitativo de tipo exploratorio por la escasa cantidad de bibliografía desde las vivencias de egresados/as por mayoría de edad en residencias de sistemas de protección en Chile por lo cual no pretende el establecer datos generales ni caracterizar a una población. El alcance está directamente relacionado con los objetivos por lo que se busca profundizar en las vivencias particulares de los/as entrevistados/as para contrastar la teoría existente respecto a cómo se está abordando el proceso de egreso y transición hacia la vida independiente en los hogares pertenecientes a SENAME en Chile de manera que la investigación pueda ser un aporte para la problemática pues el estudio brinda un espacio de participación y opinión desde los/as propios/as sujetos de la temática relevante. También pretende ser un aporte al momento de revisar las políticas públicas nacionales e internacionales respecto a la realidad a la que se enfrentan los/as egresados de sistemas de protección.

Diseño

Correspondió a un diseño transversal exploratorio, en donde se investiga una situación o contexto en un momento particular, cuya problemática aún no ha sido plenamente explorada (Hernández Sampieri et al., 2014).

Participantes

Esta investigación estableció el análisis con las vivencias de cinco participantes, cuatro hombres y una mujer (entre 18 a 21 años de edad), quienes estuvieron en programas residenciales de distintas comunas de la ciudad de Santiago. Ellos/as serán identificados con las iniciales C., F., Y., M. y G.

1. Este estudio forma parte del proyecto Fondecyt 11190298 “Participación de niños niñas y adolescentes en la toma de decisiones en sistemas de protección: incorporando las voces de los distintos actores del proceso” cuya investigadora responsable es Manuela García Quiroga. Financiado por ANID (2019-2022).

Se emplearon dos formas de muestreo no probabilístico, uno de ellos fue por conveniencia, que según Hernández-Sampieri et al. (2014) consiste en consultar aspectos pertinentes a la investigación a contactos cercanos; junto con esto se realizó un muestreo por cadena o redes, el cual consiste en ampliar los/as posibles participantes mediante la ayuda de los contactos ya concretados (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Los criterios de inclusión fueron personas egresadas de programas residenciales al cumplir la mayoría de edad. Además, que hayan residido durante un mínimo de dos años en el sistema de protección, pues según el protocolo de preparación para la vida independiente de SENAME (2016) se contempla un acompañamiento desde los 14 años, lo cual permitiría observar la ejecución de este u otros lineamientos para el egreso durante la estadía en las residencias. Se consideró un tiempo de egreso de la residencia de máximo seis años, para así procurar observar las políticas públicas recientes en práctica en las vivencias de los/as entrevistados/as y además buscar un recuerdo todavía reciente.

Los criterios de exclusión consideraron a quienes no han culminado un proceso de egreso en programa residencial; a quienes cumplieron mayoría de edad, y se han mantenido en el hogar por motivos de estudio u otros pues no se han enfrentado todavía al momento de egreso. Por último, quienes estén diagnosticados/as con discapacidad intelectual profunda o severa con alta dependencia de terceras personas para evitar el re-vivenciar experiencias con alta carga negativa a personas que se encuentran inestables en cuanto a salud mental.

Cabe mencionar que no fueron considerados criterios relacionados a su historia en las residencias ni el tipo de residencia pues no forman parte de los objetivos de esta investigación, al escoger como tema central sus vivencias sobre el proceso de egreso. Estos factores quedan fuera del alcance de este estudio, pero se hace interesante tomarlos en consideración para alguna investigación futura.

Procedimiento

Para el objetivo de difundir el estudio se publicó un afiche en distintas plataformas digitales. Junto con esto se estableció contacto con organizaciones vinculadas a la temática a nivel nacional, como Fundación Sentido, Fundación de Egresados de Casa de Menores (ECAM), red "EGRESA", entre otros; e individuos a partir de los muestreos no probabilísticos mencionados previamente.

En cuanto a las técnicas de recolección de información, fueron realizadas en modalidad online vía plataforma meet, las cuales consistieron en una entrevista inicial de 45 minutos con los/as interesados/as en participar, a quienes se presentó el consentimiento y se abordaron los criterios de selección. Las investigadoras se dividieron en duplas para realizar las entrevistas. Tras confirmar la participación, se realizó una entrevista en profundidad a cada persona individualmente, las que estuvieron a cargo

de las duplas de investigadoras, permitiendo conocer en detalle sus vivencias en una conversación más directa.

Las entrevistas se realizaron en un tiempo de una hora y 30 minutos. Abordaron las dimensiones de preparación durante el proceso de egreso, la participación ejercida transversalmente, el momento de egreso y vivencias posteriores, apoyo y acompañamiento recibido y la valoración de esto por los/as entrevistados/as, también los recursos y estrategias personales utilizados. La entrevista tuvo como orientación el concebir a los individuos como expertos en aquello (Duque & Aristizábal, 2019).

Instrumentos

Como se mencionó anteriormente, para la investigación se utilizó la entrevista en profundidad como principal fuente de recopilación de información. Se elaboró una pauta de entrevista, con preguntas orientadas según los objetivos específicos del presente trabajo, y también se realizaron preguntas en función de las vivencias compartidas, que buscaron profundizar en el relato de los/as entrevistados/as.

Consideraciones Éticas

Los resguardos éticos durante la investigación fueron el carácter voluntario y confidencial de la participación, el uso de seudónimos para proteger su identidad, y la entrega de información respecto a posibilidades de apoyo psicoterapéutico en caso de ser requerido. Todas estas especificaciones se expresaron en el consentimiento informado, el cual fue leído en conjunto con las personas entrevistadas. A lo largo de todo el proceso fue central el resguardo de la integridad física y psíquica de los/las participantes. El presente estudio se encuentra asociado al proyecto Fondecyt 11190298 aprobado por el comité de ética de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (BIOEPUCV-H 312-2019).

Análisis de Datos

Inicialmente, las entrevistas grabadas en audio bajo consentimiento de los/las participantes, fueron transcritas por las investigadoras. La información fue organizada y procesada en el software ATLAS.ti en un computador, al cual tenían acceso todas las investigadoras desarrollando el trabajo en conjunto. Para el análisis de datos, y siguiendo con los planteamientos sobre AFI de Duque y Aristizábal (2019), por cada entrevista, las investigadoras efectuaron una codificación abierta de los documentos de manera individual, a través de una lectura sistemática en donde en primera instancia se efectuaron comentarios sobre lo expresado por los/as participantes. Posteriormente se trianguló aquella información en reuniones con todas las investigadoras presentes, eligiendo por consenso el comentario considerado más acorde a cada fragmento de las transcripciones. Dicho procedimiento se realizó con cada

una de las entrevistas. Luego se sintetizó la información obtenida en códigos. Todas las investigadoras debatieron nuevamente sobre los códigos más pertinentes, siendo escogidos por consenso, los que incorporaron un lenguaje más técnico y teoría. Tras ello se procedió a elaborar categorías mayores, se construyeron manualmente en google drive tablas de temas en función de los grupos de códigos obtenidos, vinculados a los objetivos de investigación. Esto facilitó la lectura de resultados al poder percibir aspectos comunes en las entrevistas realizadas.

Resultados y Discusión

A continuación, se exponen los resultados obtenidos. Se presentan detalladamente según los objetivos planteados, y transversalmente se articula la discusión en relación a la literatura consultada.

Vivencias respecto al proceso de egreso hacia la vida independiente

Estadía en el hogar

Los/as participantes compartieron percepciones y sentimientos sobre las acciones de los/las trabajadores/as con ellos/as durante las actividades rutinarias, antes del egreso. Coincidieron en que existió una visión homogénea hacia sí mismos/as de parte de sus cuidadores/as, lo que opacó su individualidad:

Yo estudiaba, nunca falté al colegio, yo no era como las otras, pero aun así me trataban igual que una niña que se escapaba todos los días, que se drogaba, trataban a todas igual entonces eso era lo que a mí me molestaba (C., egresada, 19 años).

Dicha consideración como personas sin características ni recursos personales distintivos repercutió negativamente en todos/as los/as entrevistados/as, ya que merma- ba sus posibilidades de desarrollarse en actividades que significaran un aprendizaje para su futuro. Las jornadas organizadas por el hogar no apuntaban a estos objetivos:

De repente iba un grupo de voluntarios, se disfrazaban de payasos y hacían alguna actividad, pero a mí eso no me servía para nada (...) para mantener entretenidos a los niños y que no se aburrieran pero nunca para enseñarles cosas, nunca, para abrirles el mundo nunca (C., egresada, 19 años).

Se evidenció un actuar asistencialista desde las residencias, de lo cual la misma entrevistada afirmó "ni siquiera sabía cocinar un huevo frito porque entrar a la cocina estaba prohibido". Esto concuerda con las críticas a la manera en que se plantea el cuidado, desarrolladas por Incarnato et al. (2018).

A su vez, todos/as los/as entrevistados/as debían asumir sanciones de acciones individuales de otros/as residentes como un colectivo, de ese modo “las personas que hacen embarradas, o hacen la mínima cuestión, te recae a ti, todo” comentó M (egresado, 19 años). Esto generaba en ellos/as un sentimiento de injusticia y la necesidad de libertad y mayor autonomía.

Otro aspecto a destacar es la estructuración de una identidad de sobreviviente debido a haber vivido en residencias de SENAME. Fue el caso de F, quien afirmó:

En el hogar de menores es la ley del más fuerte (...) tenís que ser como un sobreviviente (...) no tenís que dejar que te pasen a llevar, porque si te pasan a llevar una pura vez (improperio) te van a pasar a llevar las veces que quieran (egresado, 21 años).

Puede percibirse una articulación de identidad a medida que transitó hacia la adultez viviendo en residencias, en donde las interacciones con otros/as le demandaron proyectar una actitud e imagen de sí mismo que debió sostener. Es posible coincidir con lo planteado por Lozano (2014) acerca de la construcción de la identidad en la adolescencia, en donde se incorporan las vivencias pasadas durante la transición a la adultez para constituir el *yo*.

Momento de egreso y proceso posterior al egreso

El momento de egreso corresponde al día en que los/as jóvenes dejaron el cuidado del hogar, por motivo de cumplir los 18 años. Este hito se caracterizó como *abrupto* y *rápido* según todos/as los/as entrevistados/as, ya que se enmarcó en un contexto de escasa preparación e información muy próxima a la fecha de salida, implicando poca preparación personal. F compartió:

Muy rápido (...) me dijeron que ya, a fines de octubre te tenís que ir, cachai, y era como un mes que se te pasa así (chasquido) de una. No es como que ya te avisan después de como... seis meses de preparación (...) que te vayan a enseñar a vivir la vida afuera (...) no si eso no existe (egresado, 21 años).

Enfrentados a la falta de preparación, los/as entrevistados actuaron desde la *autonomía* para el momento de egreso, preparando la salida del hogar desde sus propios medios y recursos. En casos como el de F y Y el escape fue opción, impulsado por la motivación de empezar lo antes posible su vida independiente y no volver al cuidado del hogar, de modo que “Pasó mi cumpleaños y después pesqué mis cosas y me escapé nomás, salté la reja y me fui y después de eso (...) para qué me iban a buscar cachai, si ya cumplí los 18” (F, egresado, 21 años). Otro de los entrevistados compartió las consecuencias de la escasa elaboración de su egreso diciendo “ahí no más la elaboración (...) habían dicho eso (fecha específica) yo estaba ordenando mi ropa y luego me dicen eso (fecha más próxima) y tuve que echar toda la ropa desordenada en una

bolsa de basura" (G., entrevistado, 18 años). Lo anterior también permite observar la inexistencia de un rito de cierre de parte del hogar que haya sido considerado significativo para los/as egresados/as. Se condicen los hallazgos con las investigaciones de Incarnato (2018) y Martínez (2020) en donde los/as jóvenes percibieron el egreso como una vivencia abrupta y rápida.

Luego del egreso, inició la vida independiente para los/as jóvenes egresados, el que fue vivenciado como difícil debido al quiebre de la rutina y al fin de la interacción con quienes establecieron lazos. G comentó:

Lo más difícil del proceso fue el hecho de que me levantara y no ver a las tías... por ejemplo yo me levantaba en el otro depa y sentía así como hola tía y no había nadie (...) me invadía un poco la soledad y me empecé a ahogar en pena (entrevistado, 18 años).

Otras dificultades fueron el desconocimiento de detalles sobre su nueva realidad y la adquisición de responsabilidades sobre sí mismos/as, tales como la búsqueda de una vivienda compatible con sus necesidades personales y sustento económico. Un entrevistado consideró que el insertarse al mundo laboral fue una dificultad debido a la percepción de no contar con habilidades necesarias para afrontar esto, pues "la vida laboral nadie te las enseña, nadie, cuesta mucho" (F., egresado, 21 años). En este sentido, los hallazgos coinciden con lo planteado por Incarnato (2018) quien señala que la vida después de egresar se caracteriza por ser muy difícil para los/as jóvenes sin redes de pertenencia y con vivencias de abandono, convirtiéndose en un grupo vulnerable.

Significados atribuidos a la preparación durante el proceso de egreso

Percepción de preparación previo al egreso

Engloba las percepciones y emociones sobre la preparación del egreso y eventuales propuestas personales. Los/as entrevistados/as denotaron una ausencia de preparación en los hogares y una despreocupación sobre esto. C comentó "me sentí media dejada de lado, a la deriva porque las residencias no se preocupan de eso (...) los que quieren salir adelante y quieren estudiar caen en la misma... de despreocupación" (egresada, 21 años). La escasa preparación frustraba a C., quien también comentó que "no te enseñaban a buscar trabajo, no te enseñaban a manejar tu plata" (egresada, 19 años). Además, la abrupta llegada del momento de egreso repercutió en no poder despedirse de pares, lo que para uno de los entrevistados era deseado:

E: ¿...En qué te hubiera ayudado? Haber sabido un mes antes (sobre el egreso).

G: A mentalizarme (...) En cuanto a irme de allá, despedirme, porque no me dio tiempo para despedirme (G., egresado, 18 años).

Cuatro entrevistados/as destacaron que un conocimiento importante que debieran transmitir los hogares sería el cómo desenvolverse en actividades laborales. En relación a ello F. comentó:

Un taller de... para prepararte para la vida fuera (...) porque uno tiene el obstáculo de que te echai a morir cuando te dicen que no, cuando vas a buscar un trabajo al principio te va mal en la primera (...) como que te cuesta salir a buscar a otra parte porque pensai que te puede ir mal de nuevo (egresado, 21 años).

También, cuatro entrevistados/as sugirieron que las residencias se ocupen de orientar a los/as jóvenes sobre el término de su estadía y los procesos que enfrentarán. G recomendó:

Hablar con el joven respecto al tema, que las cosas van a cambiar, los cambios que se avecinan, no que él mismo las tenga que descubrir, o sea igual es parte de uno vivir los cambios, pero igual si te lo dicen antes podí tomar precauciones (egresado, 18 años).

Otras recomendaciones apuntaron a que se faciliten instancias de información sobre los beneficios a los que pueden acceder en el ámbito educacional, asistencia en lo profesional y subsidios a los que califican. C comentó:

Que fueran a las residencias a presentar de la universidad, a decir qué carreras existen (...) cómo pueden entrar en el proceso de selección (...) También una charla (...) sobre desarrollar capacidades (...) lo importante es mostrarles a los niños el mundo y mostrarles todas las opciones que existen. Solo así van a poder decidir qué hacer con su vida, si no saben... cómo vas a pedirle a alguien que no conoce que decida lo que va a hacer en un futuro (egresada, 19 años).

Cuatro de los/as cinco entrevistados/as coincidieron en recomendaciones. El participante restante señaló un rechazo y desinterés hacia una posible preparación del egreso desde su residencia, ya que no lo percibía como un lugar que potencie el desarrollo de habilidades, afirmando que “un programa ahí no sería bueno, porque seguiría encerrado pero con una cuestión más que hacer. Es como que le estai incluyendo algo más al encierro del día a día, (...) añadiendo algo más a la rutina de ellos” (M., egresado, 19 años).

En vista de las percepciones de los/as participantes sobre la preparación, se hace relevante lo investigado por Fuentes et al. (2019) sobre la escasa puesta en práctica del protocolo de preparación hacia la vida independiente de SENAME.

Sentido personal respecto a cumplir la mayoría de edad y su egreso

Engloba las emociones vivenciadas respecto a cumplir la mayoría de edad y lo que su egreso significó para ellos/as. Sus experiencias coincidieron en el deseo de egresar lo más pronto posible para dejar de acatar órdenes impuestas. M afirmó que es algo común en quienes están en cuidados alternativos pues "Las personas de SENAME (...) (buscan) una libertad en donde (...) ellos puedan estar tranquilos, como donde no tengan que estar día y noche siguiendo una rutina que no es suya, órdenes que no son de ellos" (egresado, 19 años).

A su vez, sus expectativas estaban ligadas a una noción cultural de ser mayor de edad. Al respecto, uno de los entrevistados expresó "yo creo que cuando uno cumple los 18 se siente feliz (...) de salir, no sé salir a tomar (...) todas esas cosas de cuando uno cumple 18" (Y., egresado, 20 años). No obstante, existía ese anhelo, el tiempo previo a su salida lo vivieron con nerviosismo, ansiedad y desamparo debido a adquirir la responsabilidad de sí mismos/as una vez egresados/as. F señaló:

Nervioso, sí muy nervioso. Porque en realidad mi mente me decía "voy a salir de aquí y ya tengo que sobrevivir por las mías", no quería volver a mi casa porque mi casa no era un lugar para vivir y se me venían muchas cosas más encima (egresado, 21 años).

Lo anterior coincidió con la emocionalidad de G, quien señaló "Al principio (estaba) un poco nervioso porque me iban a lanzar a un mundo que aún... o sea tenía una idea al respecto de cómo era el mundo afuera pero no tenía la experiencia" (egresado, 18 años). Esto se condice con lo expuesto por Incarnato (2018) sobre las emociones que egresados/as experimentan y las dificultades que enfrentan en un contexto de escaso apoyo.

Luego de egresar, todos/as los/as participantes adquirieron nuevas responsabilidades como acceder al mundo laboral, intentar independizarse y compatibilizar estudio y trabajo. Esto provocó un contraste significativo con sus expectativas:

Siempre estaba como esa fantasía de cabro chico "ah quiero ser mayor de edad porque voy a poder hacer más cosas", pero en realidad cuando cumplí mis 18 como que todo eso que pensaba (...) Al final lo único que podía hacer era trabajar para sobrevivir (...) eso es la vida del adulto (E., egresado, 21 años).

Estigma sobre personas residentes

Este apartado aborda lo relacionado a creencias, juicios y prejuicios hacia los/as residentes de parte de trabajadores/as, lo que les afectó emocionalmente. Principalmente, los/as entrevistados/as mencionaron las diferencias existentes respecto al rango

etario de los/as residentes, ya que los/as trabajadores/as mencionaban que en la infancia hay mayor facilidad para adquirir buenas costumbres y habilidades personales, de ese modo destinaban más energías hacia ese grupo pensando según M (egresado, 19 años) que “los grandes son una pérdida de tiempo”. El entrevistado compartió esta afirmación diciendo “encuentro que igual en parte es verdad”.

En ese sentido, se condice con lo planteado por Lay-Lisboa et al. (2018) quienes afirman que sobre la infancia existe una visión de sujeto como alguien incompleto, por lo que necesita la transmisión del conocimiento de un adulto visto como sujeto con mayor sabiduría.

Además, cuatro de los/as cinco participantes percibieron de parte de los/as trabajadores/as actitudes o verbalizaciones de indiferencia y desprecio. F. mencionó “en los hogares hay personas que a mí me dijeron nunca vas a llegar a ser nada, vai a ser un delincuente, y o ... que nunca vai a lograr ser persona, que eso me lo dijo caleta de gente” (egresado, 21 años). En cuanto a la percepción de estigma hacia sí mismo, M enfatizó su deseo por un nuevo comienzo tras egresar, y para ello, requiere un cambio de nombre y así una omisión del significado que esto conlleva; solo así lograría sentirse libre:

Yo me voy a sacar mi apellido, me voy a sacar mi nombre, me voy a sacar todo. La idea pa mi es empezar desde cero (...) todo nuevo (...) no que digan por ejemplo mis nietos o hijos a futuro (...) “oh mira, mi tata fue aquí tanto y tanto, tal fulano” (...) Quiero que tengan (...) una buena imagen de su familia (M., egresado, 19 años).

Lo expresado concuerda con los hallazgos de Atwool (2020), respecto a la formación de la identidad, en la cual uno de los desafíos es el tratar con su pasado traumático y participar en comunidad superando el estigma asociado al estar en residencias. **Recursos psicológicos personales y estrategias desplegadas durante el proceso de egreso.**

Características personales

Se refiere al reconocimiento de características y recursos psicológicos presentes en los/as jóvenes durante el proceso de egreso. Sobre esto, C. consideró que tuvo suerte para enfrentar el comienzo a la vida independiente, afirmando “Para mi suerte y más que nada yo creo que por mi personalidad y las herramientas que tengo para salir adelante no fue tan difícil, porque siempre asistí al colegio, siempre quise estudiar” (egresada, 19 años). Para ella, la proactividad y autonomía fueron recursos adaptativos para su desenvolvimiento durante el proceso de egreso, ya que se ha interesado por la búsqueda continua de nuevas oportunidades y exploración de gustos y habilidades, lo cual le permitió continuar con sus estudios posterior al momento de egreso, pues

"me gusta mucho aprender cosas distintas, como probar, si no me gusta, ya, me salgo. Me meto a otra cosa, pero siempre me ha gustado aprender cosas distintas, para tener una visión general" (C., egresada, 19 años).

Por otro lado, la resiliencia y paciencia fueron percibidas como fortalezas en tres de los/as cinco entrevistados/as, para enfrentar situaciones difíciles. F. mencionó "Yo si algo me sale mal lo vuelvo intentar, (...) nunca me he echado a morir, he pasado por tantas cosas que la vida me puso más duro" (egresado, 21 años), lo que coincidió con C. quien afirmó "mi personalidad es súper resiliente, confío mucho en mí, tengo muchas ganas de aprender y más o menos sé lo que me va a llevar a salir adelante" (egresada, 19 años). G. reflexionó sobre la importancia de esta capacidad describiéndola como "el hecho de afrontar cosas que pasan en un lapso, que te hieren, o te duelen, pero tú las sabías afrontar, tenías la capacidad de saberlas afrontar" (entrevistado, 18 años). Lo anterior, va en lineamiento a lo afirmado por Stein (2005), en cuanto al fortalecimiento de la resiliencia, como capacidad de superar las experiencias difíciles ocurridas en la historia vital, orientándose a la búsqueda del bienestar.

Llama la atención que los/as entrevistados que pudieron responder sobre sus recursos personales, los mencionan como rasgos inherentes o desarrollados a lo largo de la vida y no a través del apoyo de las residencias. G. distinguió "al fin y al cabo el apoyo de ellos no me va a servir tampoco si al final lo único que necesito es perseverancia y fuerza mía no más" (egresado, 18 años).

Dos entrevistados tuvieron dificultades y no lograron identificar sus recursos personales durante la entrevista. Uno de ellos compartió "yo encuentro que en el momento del egreso nada me apoyó, ni siquiera yo mismo me apoyé" (M., egresado, 19 años), lo cual coincide con lo mencionado por Goig y Martínez (2019) ya que los/las jóvenes que no tuvieron un apoyo constante durante su proceso de egreso no lograban desarrollar la autoestima y otras características.

Metas personales

Abarca las proyecciones personales después del egreso. Los/as participantes coincidieron en el interés por surgir profesional y académicamente, continuando sus estudios para poder sustentarse económicamente y obtener autonomía. Tres de los/as cinco actualmente se encuentran estudiando y tres de los/as cinco obtuvieron trabajos. G. comentó que "la otra semana cuando termina este mes, el lunes, voy a cumplir ya cinco semanas trabajando" (egresado, 18 años).

Para F por su parte, la meta es retomar su educación. Afirmó que "Ahora lo único que quiero es terminar mi cuarto medio (...) porque ya tengo 21 (...) tuve que ir a darle apoyo a mi hermano y todo se me complicó (...) no pude seguir mis estudios" (F, egresado, 21 años). Es posible ver en su caso lo planteado por Incarnato et al. (2018) respecto a que el egreso se relaciona con la interrupción de estudios por causales como

falta de apoyo escolar y recursos económicos, problemas familiares, habitacionales, entre otros.

También se observó el deseo de alcanzar un estado de tranquilidad general luego del egreso, relacionado al bienestar personal. M. compartió que “mi sueño es irme (a otra región) y tener esa tranquilidad, esa es mi meta a seguir, nada más. Tener mi felicidad y nada más” (egresado, 19 años).

Instancias de apoyo y acompañamiento en el proceso de egreso y el rol que estas cumplen

Apoyo y acompañamiento para el proceso de egreso

Las vivencias de los/as entrevistados/as reflejaron que, en cuanto a las residencias, el acompañamiento otorgado fue escaso respecto a lo emocional y económico. Las actividades que el hogar organizaba se percibían como una compañía ocasional. Sobre esto, C. mencionó:

Los voluntarios solamente iban una hora para entretener (...) para sentirse bien un rato con ellos mismos y después irse (...) no volvían en 3 meses más. Entonces a mí no me servía de nada, probablemente las niñas sí y porque se sentían un poco acompañadas un rato (egresada, 19 años).

Tras el cese de contacto con el hogar al egresar, los/as entrevistados/as se vieron en la urgencia de velar por sí mismos/as, viéndose en varias ocasiones en contextos de riesgo o siendo testigos de lo que otros pasaban. Sobre esto, F. mencionó:

Hacerte responsable de (sí mismo/a) a muchos les cuesta porque donde se ven con tanta libertad y mucho más que antes. Hay unos que, por ejemplo, se meten a robar (...), a traficar y ese tipo de cosas (...), yo creo que esa es una de las dificultades (que) es aprender a decir que no en la calle, porque se te acercan muchas personas que te incentivan a hacer cosas (egresado, 21 años).

La ausencia de una guía y apoyo constante se presenta como un punto crítico en la temática. Hace sentido lo expresado por el entrevistado con los planteamientos de Incarnato et al. (2018), quienes señalan que la ausencia de un acompañamiento y las pocas herramientas otorgadas para poder enfrentar la adultez aumentan el riesgo de que se vean involucrados/as en situaciones de pobreza y exclusión social. M. también coincidió con aquella noción, al dar cuenta de una red de apoyo limitada tras comentar “yo tengo un puro amigo (...) es lo único que tengo hasta ahora” (egresado, 19 años).

En contraste, se evidenció la existencia limitada pero significativa de apoyo emocional y económico por parte de actores/actrices externos/as al hogar para todos/as

los/as participantes. Amistades, profesores/as, familiares no nucleares entre otros/as, acompañaron a los/as egresados/as antes y luego de egresar. Destacaron también el apoyo recibido por programas de acompañamiento para la vida independiente desde fundaciones, como una ayuda para subsistir mientras lograron establecerse. Sobre esto, M. comparó:

Recibí mucha más ayuda (del programa) de lo que te dan ellos (residencia). Y te hací mucho más independiente de lo que te hacen. Porque tu podí seguir ahí en el hogar, y te pueden mantener en rutina todos los días (...) la tía va a seguir haciéndote el almuerzo, la tía seguirá haciendo todo (egresado, 19 años).

Otro entrevistado dio cuenta de su preocupación sobre el fin del apoyo de dichos programas, pues "si se termina el proyecto no sé qué voy a hacer, estoy pensando, tengo que colocarme metas (...) a corto, mediano y largo plazo" (G., egresado, 18 años). Esto coincide con estudios internacionales en donde se destaca la importancia de programas de acompañamiento para la vida independiente y las dificultades que experimentan los/as jóvenes al no contar con un apoyo especializado (Comasòlivas et al., 2017; Goig & Martínez, 2019).

Vínculos y relaciones interpersonales

En cuanto a los lazos significativos, un aspecto en común en cuatro de los/as cinco participantes fue el poco interés en generar relaciones interpersonales con pares en residencias, prefiriendo la mantención de su tranquilidad, adquirida en soledad. M. comentó "cuando yo entré siempre tuve la mentalidad de estar siempre yo conmigo no más, o sea digamos que tampoco me comuniqué mucho con las personas de allá" (egresado, 19 años).

También destacaron la percepción de poco compromiso de los/as trabajadores/as ante los vínculos formados, desligándose de la relación afectiva luego del egreso, lo que implica la ausencia de comunicación y seguimiento. F. señaló:

Las personas te dicen que te tienen cariño (...) en los hogares y todo y llega el momento de los quí hubo en donde tienen que decirte que te tenís que retirar (...) cero sentimientos, o ni una preocupación de lo que te pueda pasar después (egresado, 21 años).

Todos/as los/as entrevistados/as coincidieron en que, a su parecer, la mayoría de trabajadores/as carecían de vocación para tratar con jóvenes que requerían un apoyo positivo y especializado, debido a dicha falta de compromiso hacia ellos/as mientras estuvieron a su cuidado. M. sugirió "si quieren entrar a trabajar a un lugar así, que realmente sea porque les importa y porque algo les gusta, no porque necesiten plata" (egresado, 19 años). F. a su vez aconsejó "si vai a trabajar a un hogar de menores, que

vaya con la mentalidad que vai a estar con niños que tienen dificultades, que vienen con experiencias de vida muy difíciles” (egresado, 21 años).

Destacaron así la necesidad de una intervención en la temática a cargo de profesionales comprometidos/as, con el propósito de construir una relación confiable mientras residan en los hogares pues “ya estar en un hogar y no con tu familia, ese niño ya está con depresión, que te nazca del corazón (el cuidado)” (F., egresado, 21 años).

Lo anterior se condice con estudios sobre la importancia del vínculo en cuidados alternativos, donde los niños necesitan un cuidador adecuado que pueda volverse un apoyo seguro (García-Quiroga & Hamilton-Giachritsis, 2014; García-Quiroga & Hamilton-Giachritsis 2015; García Quiroga et al., 2018).

Significados atribuidos a la participación durante el proceso de egreso, en relación a ser informados/as, escuchados/as y considerados/as

Participación en el proceso de egreso

Incluye la presencia de participación y calidad de esta desde las 3 dimensiones de participación de Bouma et al. (2018), ser informado/a, escuchado/a y considerado/a. Destaca la experiencia en común en los/as entrevistados/as de haber recibido información inespecífica respecto a su egreso, lo cual se tradujo en un egreso abrupto. G. comentó sobre su fecha de egreso que “Me dijeron que en una semana más, después no que el domingo, y después al final el viernes” (egresado, 18 años).

Hubo un caso en particular, donde la residencia se comprometió a buscar un lugar para residir luego de egresar que fuese compatible con las necesidades de estudio de la egresada. La información que le brindaron sobre su nueva residencia era completamente distinta a la realidad, pues no tenía las condiciones para facilitar un ambiente que permitiese estudiar. C. comentó:

Me dijeron que era una casa donde había niñas y solo niñas que estaban estudiando una carrera (...) que no iba a tener problemas, y era todo lo contrario (...) porque yo cuando llegué no vi eso (...) no hubo mayor esfuerzo para buscar un lugar mejor (egresada, 19 años).

Todos/as los/las entrevistados/as manifestaron el no haberse sentido escuchados/as en las decisiones respecto a su propio proceso de egreso. En el caso de C, sí existía la instancia para manifestarse, sin embargo, percibió que no era tomada en cuenta y que no había cambios relacionados a sus necesidades:

Tuve que ir a la oficina (...) donde estaba el directorio (...) y fui a reclamar porque ya no sabía qué más hacer, ¡y no me pescaban! o sea sí me escuchaban, decían "lo entendemos" pero al final no hacían nada (...) no se veían reflejados resultados (C., egresada, 19 años).

Otro entrevistado compartió la desesperanza que la situación de no consideración le ocasionó, optando por restarse de opinar en la residencia pues "no me iban a escuchar tampoco y no iban a cambiar, por más que uno hable la gente no va a cambiar" (G., entrevistado, 18 años). En coincidencia M. afirmó "mejor ni te digo por donde se pasaron mi opinión, pero por ahí debe estar todavía volando en el aire que alguien la pesque" (egresado, 19 años).

Respecto a las 3 dimensiones de participación de Bouma et al. (2018), las vivencias de los/as entrevistados/as dan cuenta de que no se les garantizó un espacio para ejercer participación en su proceso de egreso, lo cual coincide con lo expuesto por Brummelaar et al. (2017) respecto a que los/as jóvenes no estaban correctamente informados/as sobre su egreso y no contaron con instancias para participar del proceso.

Discusión General

En vista de todos los resultados obtenidos, llama profundamente la atención que los conceptos utilizados para referirse al egreso (*abrupto, rápido*) coinciden en su totalidad con lo expuesto en la literatura internacional, denotando que el proceso estaría presentando deficiencias transversales en cuanto al acompañamiento pese a la existencia de lineamientos para el egreso en residencias, como lo es el Protocolo para la vida independiente de 2016 en Chile, el cual según los/as entrevistados/as no fue aplicado en ninguno de los procesos.

En medio de las dificultades, los/as jóvenes activaron sus recursos personales, destacando la autonomía, perseverancia, resiliencia y proactividad, las que han facilitado el desenvolverse en un contexto nuevo, contando con apoyo limitado. Es interesante que ellos/as evaluaron los recursos como algo innato y no desarrollado o potenciado por la influencia directa de las residencias.

Un hallazgo emergente fue el estigma experimentado por los/as participantes, el cual provenía desde los/as trabajadores/as a través de verbalizaciones, con las cuales uno de ellos/as estaba de acuerdo, quien además dejó entrever un juicio hacia sí mismo por su historia de vida. Aquello le impulsa a buscar un nuevo comienzo con otra identidad. Sobre esto, Goffman (1963) señaló que el estigma es un elemento social que repercute en los/as individuos, siendo la *persona potencialmente desacreditable* una de sus formas; en donde el sujeto es percibido como 'común', hasta que comparta un dato de sí mismo que otros/as categorizan como 'anomalía', por lo que es desacreditado. El autor menciona que esto lleva a las personas a guardar silencio sobre sus propias historias. Al ser un resultado emergente, se invita a seguir profundizando sobre esta temática en próximas investigaciones en Chile.

Se destacó el rol de los programas de acompañamiento externos al hogar, los que son valorados como un apoyo que ha facilitado la adquisición de habilidades para la vida independiente. Sin embargo, el acceso es acotado y su duración limitada, lo que reaviva la preocupación ante el futuro que ya habían experimentado en las residencias. Esto pone en discusión el rol del Estado como protector y garante de derechos, pues las directrices que se emanan para abordar la problemática responden a una cobertura de necesidades básicas hasta la mayoría de edad, y no velan por un apoyo sustancial que les permita desenvolverse seguros/as. Las organizaciones voluntarias, por sí mismas, no pueden dar abasto pues no cuentan con los recursos materiales y profesionales para cubrir un problema de carácter público.

Al consultar por un consejo que los/as participantes darían a los/as trabajadores de residencias, las respuestas más frecuentes aludieron a que prioricen un vínculo auténtico a través del cariño y que actúen desde la vocación de apoyar a quienes más lo necesitan. Respecto al vínculo, y con sustento en los trabajos realizados por García-Quiroga et al. (2017) es posible discutir que la lógica de rotación del personal sumado a los traslados de los/as NNA en función de que la permanencia en residencias sea breve mientras se favorece la reunificación familiar, repercuten en un desapego forzoso que impacta en la construcción de un vínculo seguro y el desarrollo personal.

A su vez, partir del relato de los/as ex residentes es posible evidenciar y coincidir con lo expresado por Monje (2017) respecto al fenómeno de la institucionalización. Esta, que aspiraría a ser una medida transitoria mientras se intentan desplegar distintos programas de acompañamiento y reparación que permitan a los/as NNA volver con sus familias de origen, no estaría cumpliendo con sus objetivos desde las vivencias de los/as participantes. Queda en evidencia el actuar de carácter asistencialista del Estado y la paradoja de la ideología tras institucionalización (Monje, 2017), que se desentiende de los factores ambientales que inciden directa e indirectamente en la perpetuación de aquellas vulneraciones. En el caso de los/as entrevistados/as, ellos/as dieron cuenta de un abandono estatal respecto al egreso, al no haber contado con un acompañamiento ni un seguimiento luego de egresar.

Limitaciones del estudio

Una limitación experimentada, se relacionó al contexto de pandemia por COVID-19, el cual impidió realizar entrevistas presenciales, que podrían haber aportado mayor información de aspectos tales como lenguaje no verbal, clima emocional y otros.

Como primer estudio exploratorio, los resultados de esta investigación no pueden ser generalizados ni son necesariamente representativos de las vivencias de todos los egresados de residencias. Sin embargo, este estudio puede ser un punto de partida para futuras investigaciones a mayor escala en nuestro país.

Proyecciones de la investigación y recomendaciones

La investigación realizada representa un aporte por cuanto tiene como protagonistas a ex residentes, permitiendo conocer desde la misma fuente cómo se vive la transición hacia la vida adulta desde una residencia. El estudio se facilitó como un espacio en donde pudieron expresar sus vivencias y expectativas, y a su vez evaluar su participación en el proceso.

A continuación, se plantean recomendaciones con sustento en las necesidades de los/as entrevistados/as.

Respecto a la problemática del egreso abrupto, para poder favorecer una transición gradual a la independencia, se recomienda que en la cotidianidad de las residencias se haga hincapié en el desarrollo de habilidades, la responsabilidad, autocuidado y cuidado mutuo a través del incentivo de intereses mediante talleres, clases o capacitaciones, otorgando información sobre sus oportunidades en ámbitos laborales y académicos. La preparación debe comenzar desde antes, contar con un acompañamiento emocional con personal capacitado y considerar un seguimiento luego de dejar la residencia (Day et al., 2012; Batista et al., 2018).

Se invita a reducir gradualmente el asistencialismo y la homogeneización presente en lo cotidiano potenciando nuevas rutinas en las cuales los/as NNA sean partícipes, puedan construir y expresar su identidad e individualidad en medio de relaciones afectivas saludables. Con el fin de potenciar estas relaciones afectivas resulta indispensable fomentar un vínculo significativo entre los/as residentes con sus pares y principalmente sus cuidadores/as, el que sea vivenciado como genuino. Esto puede permitir que retomen la confianza en otros/as, logren identificar sus propias fortalezas y potenciar características personales. Se sugiere también, en pos de cuidar el vínculo, explorar la posibilidad de que los/as egresados/as puedan volver de visita a las residencias para mantener contacto con quienes fueron importantes para ellos/as, y que puedan planificarse encuentros de egresados/as (Incarnato, 2018; Križ & Roundtree-Swain, 2017)

Finalmente, se debe seguir favoreciendo un cambio estructural y cultural en Chile, ya que niños/as y jóvenes son sujetos de derecho, y su voz debe ser escuchada y considerada.

Conclusión

El alcance de esta investigación es poder dar cuenta de la ineficacia de las políticas públicas actuales en cuanto al egreso, pues según las vivencias de los/as entrevistados/as no existió una preparación ni un acompañamiento hacia la vida independiente, teniendo que valerse por sí mismos/as una vez egresados/as. Además, no fueron parte de las decisiones sobre su egreso, denotando una escasa participación.

Se destaca la resiliencia de los/as participantes ante los contextos adversos enfrentados, y el interés que tienen por mejorar esta situación, quienes compartieron sus vivencias pensando en los/as niños, niñas y adolescentes que a futuro serán acogidos en residencias.

Se espera que esta investigación pueda ser un aporte en las políticas públicas y un precedente de investigaciones que permitan que los/as jóvenes ejerzan su derecho a opinar sobre temáticas que le son propias.

Referencias

- Aldeas Infantiles S.O.S (s.f). *Misión, Visión y Políticas Organizacionales*. <https://www.aldeasinfantilessos.cl/conoce-aldeas-infantiles/trabajamos-por-los-derechos-del-nino/politicas-organizacionales>.
- Arnett, J. J. (2000). Emerging Adulthood. *American Psychologist*, 55(5). 469-480. <https://doi.org/10.1037//0003-066X.55.5.469>.
- Arnett, J. J. (2005). The Developmental Context of Substance Use in Emerging Adulthood. *Journal of Drug Issues*, 35(2). 235-254. <https://doi.org/10.1177/002204260503500202>.
- Arnett, J. J., & Fishel, E. (2013). *When will my grown-up kid grow up? Loving and understanding your emerging adulthood*. Workman Publishing. <http://www.jeffreyarnett.com/GrownUpKidintroandch%201.pdf>.
- Atwool, N. (2020). Transition from care: Are we continuing to set care leavers up to fail in New Zealand?. *Children and Youth Services Review*, 113. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.104995>.
- Balsells, M., Fuentes-Peláez, N., & Pastor, C. (2017). Listening to the voices of children in decision-making: A challenge for the child protection system in Spain. *Children and Youth Services Review*, 79, 418-425. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.06.055>.
- Batista, T., Johnson, A., & Friedmann, L. B. (2018). The effects of youth empowerment programs on the psychological empowerment of young people aging out of foster care. *Journal of the Society for Social Work and Research*, 9(4), 531-549. <https://doi-org.acces.bibl.ulaval.ca/10.1086/700275>.
- Bouma, H., López M., Knorth, E., & Grietens, H. (2018). Meaningful participation for children in the Dutch child protection system: A critical analysis of relevant provisions in policy documents. *Child Abuse & Neglect*, 79, 279-292. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2018.02.016>.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Editorial Paidós.

- Brummelaar, M., Harder, A., Kalverboer, M., Knorth, E., & Post, W. (2017). Participation of youth in decision-making procedures during residential care: A narrative review. *Child & Family Social Work*, 1-12. <https://doi.org/10.1111/cfs.123>.
- Comasòlivas, A., Sala-Roca, J., & Marzo, T. (2017). Los recursos residenciales para la transición hacia la vida adulta de los jóvenes tutelados en Cataluña. *Revista Pedagógica Social*, (31) https://doi.org/10.7179/PSRI_2018.31.10.
- Day, A., Riebschleger, J., Dworsky, A., Damashek, A., & Fogarty, K. (2012). Maximizing educational opportunities for youth aging out of foster care by engaging youth voices in a partnership for social change. *Children and Youth Services Review*, 34(5), 1007-1014. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2012.02.001>.
- Duque, H., & Aristizábal, E. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo. Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24. <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.01.03>.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2002). *Adolescencia. Una etapa fundamental*. https://www.unicef.org/pub_adolescence_sp.pdf.
- Fuentes, C., Mella, D., Monroy, M., Reyes, A., y Vásquez, M. (2019). *Redes de apoyo y acompañamiento en la preparación para la vida independiente a adolescentes que cumplen mayoría de edad en centros de protección social del SENAME. La experiencia del hogar de niñas y adolescentes Santa María*. [Trabajo de fin de grado, Universidad Andrés Bello]. http://repositorio.unab.cl/xmlui/bitstream/handle/ria/13692/a129954_Fuentes_C_Redes_d_e_apoyo_y_acompanamiento_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Fundación Sentido. (s.f). *Nos hace sentido*. <https://fundacionsentido.cl/nos-hace-sentido/>.
- García-Quiroga, M., & Hamilton-Giachritsis, C. (2014). "In the name of the children": public policies for children in out-of-home care in Chile. Historical review, present situation and future challenges. *Children and Youth Services Review*, 44, 422-430. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2014.07.009>.
- García-Quiroga M., & Hamilton-Giachritsis, C. (2017) The crucial role of the micro caregiving environment: Factors associated with attachment styles in alternative care in Chile. *Child Abuse & Neglect*, 70, 169-179. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.05.019>.
- García-Quiroga, M., Hamilton-Giachritsis, C., & Ibañez, M. (2017). Attachment representations and socio-emotional difficulties in alternative care: A comparison between residential, foster and family based children in Chile. *Child Abuse & Neglect*, 70, 180-189. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.05.021>.

- García-Quiroga, M., & Hamilton-Giachritsis, C. (2015). Attachment Styles in Children Living in Alternative Care: A Systematic Review of the Literature. *Child Youth Care Forum*, 45, 625–653. <https://doi.org/10.1007/s10566-015-9342-x>.
- García-Quiroga, M., López, V., Calquín, C., & Salvo Agoglia, I. (2018). Editorial Sección Temática: Infancia, poderes, subjetividades. *Psicoperspectivas*, 17(2). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltext-1408>.
- Glynn, N., & Mayock, P. (2018) “I’ve changed so much within a year”: Care leavers’ perspectives on the aftercare planning process. *Child Care in Practice*, 25(1), 79-98. <https://doi.org/10.1080/13575279.2018.1521378>.
- Glynn, N. (2021). Understanding care leavers as youth in society: A theoretical framework for studying the transition out of care. *Children and Youth Services Review*, 121 <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105829>.
- Goffman, E. (1963). *Estigma: la identidad deteriorada*. Amorrortu.
- Goig, R., & Martínez, S. (2019). La transición a la vida adulta de los jóvenes extutelados. Una mirada hacia la dimensión “Vida Residencial”. Bordon. *Revista de pedagogía*, 71(2), 71- 84. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2019.67905>.
- Harder, A., Mann-Feder, V., Oterholm, I., & Refaeli, T. (2020). Supporting transitions to adulthood for youth leaving care: Consensus based principles. *Children and Youth Services Review*, 116. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105260>.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Editorial McGraw Hill.
- Incarnato, M. (2018). *La transición hacia la vida adulta de jóvenes sin cuidados parentales: aproximaciones para una realidad inexplorada* [Tesis de maestría, FLACSO- Sede académica Argentina]. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/14104/2/TFLACSO-2018MAI.pdf>.
- Incarnato, M., Segade, A., & López, L. (2018). *Adolescentes y jóvenes sin cuidados parentales en América Latina: Una mirada sobre sus trayectorias hacia la vida independiente*. Red Latinoamericana de Egresados de Protección. <http://redegresadoslatam.org/biblioteca/>.
- Križ, K., & Roundtree-Swain, D. (2017). “We are merchandise on a conveyer belt”: How young adults in the public child protection system perceive their participation in decisions about their care. *Children and Youth Services Review*, 78, 32-40. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.05.001>.
- Lansdown, G. (2005). *¿Me haces caso? El derecho de los niños pequeños a participar en las decisiones que los afectan*. Cuadernos sobre Desarrollo Infantil.

- Lay-Lisboa, S., & Montañés Serrano, M. (2018). De la participación adultocéntrica a la disidente: La otra participación infantil. *Psicoperspectivas*, 17(2), 55-66. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltext-1176>.
- López, M., Santos, I., Bravo A., & F. del Valle, J. (2013). El proceso de transición a la vida adulta de jóvenes acogidos en el sistema de protección infantil. *Anales de Psicología*, 29(1), 187- 196. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.1.130542>.
- Lozano, A. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. *Última Década*, 40, 11-36. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000100002>.
- Martínez, C. (2020). *El inicio de la desprotección: La realidad de la infancia en acogimiento al cumplir la mayoría de edad*. Aldeas Infantiles SOS.
- Mejor Niñez. (2021). *Oferta de Protección especializada, líneas de acción*. <https://www.mejorninez.cl/mejor-ninez.html>.
- Monje, M. (2017). La institucionalización residencial de la Infancia en Chile: Una mirada crítica a los supuestos sobre la familia y la tensión en el rol garante del Estado en materias de restitución del derecho a vivir en familia(s). En J. A. P. López (Ed.), *Cuidados y políticas públicas en América Latina: asuntos del VI Seminario Internacional de Familia* (pp. 87–110). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv253f4w8.8>.
- Moore, T., McArthur, M., Death, J., Tilbury, C., & Roche, S. (2017). Young people's views on safety and preventing abuse and harm in residential care: "It's got to be better than home". *Children and Youth Services Review*, 81, 212–219.
- Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (2018, 1 de junio). *Informe de la Investigación relacionada en Chile en virtud del artículo 13 del Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a un procedimiento de comunicaciones*. Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra.
- Red Latinoamericana de Egresados de Protección. (23 de noviembre de 2017). *Hacia los Estados Latinoamericanos*. [carta]. <http://www.redegresadoslatam.org/documento-elaborado-por-los-jovenes-egresados-hacia-los-estados-latinoamericanos/>.
- Servicio Nacional de Menores. (2016). *Protocolos de actuación para residencias de protección de la red colaboradora de SENAME*. https://www.sename.cl/wsename/p7_05-04-2018/protocolos-2016.pdf.
- Servicio Nacional de Menores. (2021). *Anuario Estadístico 2020*. <https://www.sename.cl/web/wp-content/uploads/2021/08/Anuario-Estadistico-2020.pdf>.
- Stein, M. (2005). *Resilience and Young People Leaving Care: Overcoming the odds. Research Report*. Joseph Rowntree Foundation, York. <https://eprints.whiterose.ac.uk/73176/>.

Sobre las autoras

MANUELA GARCÍA-QUIROGA es Psicóloga, PhD University of Birmingham, Reino Unido. Académica en la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Ha desarrollado una línea de investigación en cuidados alternativos con un enfoque desde el vínculo afectivo y participación infantil en estos contextos. Correo Electrónico: manuela.garcia@pucv.cl.  <https://orcid.org/0000-0002-4211-8889>

MACKARENA FERNANDA AZÚA RIVEROS es Licenciada en Psicología y Psicóloga de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Interés en investigación sobre cuidados alternativos, transición hacia la vida independiente y participación infanto-juvenil. Correo Electrónico: psicologa.mazua@gmail.com .  <https://orcid.org/0000-0002-6249-024X>

FERNANDA BERRÍOS ARIAS es Licenciada en psicología de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Sus temas de interés en investigación son juventud en cuidados alternativos, transición hacia la vida independiente y participación juvenil. Correo Electrónico: fernanda.berrios.arias@gmail.com.  <https://orcid.org/0000-0002-1128-7073>

NICOLE ANDREA HERNÁNDEZ PÉREZ es licenciada en Psicología y Psicóloga de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Sus temáticas de interés investigativo son la participación juvenil, transición hacia vida independiente, diversidad sexual e inclusión entre otras. Correo Electrónico: nicole.hernandez.p@mail.pucv.cl.  <https://orcid.org/0000-0001-8187-0179>

SOFÍA MENESES ROJAS es Licenciada en Psicología y Psicóloga de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile, con intereses de investigación en áreas relacionadas a la infancia, adolescencia, vulneración de derechos y políticas públicas sobre infancia-adolescencia. Correo Electrónico: sofia.meneses.r@mail.pucv.cl.  <https://orcid.org/0000-0002-6132-4979>

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL

Claudia Campos Letelier

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Alejandra Zegpi Pons

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional